

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo científico, para optar por el título de Magister en Teología de la Biblia.

TITULO: Restauración, Convivencia, Justicia y Paz, una propuesta a partir del libro de Nehemías.

AUTOR: Rodrigo Sepúlveda Díaz

LUGAR: Bogotá D.C.

FECHA: 19 de Julio de 2018

PALABRAS CLAVE: Restauración, Convivencia, Justicia, Paz, Pueblo, Familia, Tierra

DESCRIPCION DEL TRABAJO: A través de un recorrido por la Historia del Pueblo de Israel y centrado en el libro de Nehemías, se busca descubrir elementos de restauración, convivencia, justicia y paz, a través de un análisis exegético, que permitan elaborar una propuesta actualizante de construcción de una nueva sociedad.

LINEAS DE INVESTIGACION: Investigación centrada en un artículo científico, a partir de la exégesis bíblica de un libro del Antiguo Testamento, para hacer luego una hermenéutica que nos permita aplicarlo en la actualidad.

METODOLOGIA: Desde la propuesta de investigación que requiere este proyecto, sin descuidar los aportes que desde la parte científica de metodología se puedan aplicar, utilizaré los métodos exegéticos como la crítica textual, el análisis literario, análisis narrativo. De igual manera recurriremos al análisis histórico-crítico del libro de Nehemías, indispensable para el estudio de los textos antiguos. Como tal es un estudio crítico y analítico.

CONCLUSIONES: la restauración del pueblo de Israel en el pos-exilio, nos muestra la importancia que tiene para el pueblo la reconstrucción de su sentido de comunidad. De hecho la importancia que le da Nehemías a recuperar el sentido de familia y dentro de ella la vivencia de los valores fundamentales de solidaridad, justicia, fraternidad, reconciliación que permita una vida en paz. Su unión con Dios a través de la Alianza y el cumplimiento de la ley, ha llevado al pueblo a la vivencia de su fe a través de las acciones concretas de amor, solidaridad, reconciliación, justicia, que se deben mostrar entre todos los miembros de la comunidad teniendo especial predilección por los más vulnerables y excluidos del pueblo.

RESTAURACION, CONVIVENCIA, JUSTICIA Y PAZ

Una propuesta a partir de libro de Nehemías

Rodrigo Sepúlveda Díaz

Introducción

Restauración, convivencia, justicia y paz, desde una mirada al libro de Nehemías, nos conduce a la historia del pueblo de Israel, como pueblo elegido por YHWH. Restauración nos permite dirigir la mirada a lo que el pueblo de Israel tenía: una Alianza, una ley, un culto, como realidades esenciales en la vida de la comunidad. Israel tiene como fundamento la Alianza pactada con YHWH, mostrando como al romperse por la infidelidad de una parte se debía hacer una Nueva Alianza o pacto, donde se restablezca la amistad, la confianza entre las dos partes pactantes.

En este momento de su historia (pos-exilio), el pueblo de Israel tiene muchas expectativas y está firme su esperanza en la restauración; y la aparición de Nehemías como instrumento de Dios, permite al pueblo vislumbrar un asomo de reconstrucción en torno a lo que era volver a lo establecido en la ley donde se trazan los principios determinantes para una vida en comunidad.

Al respecto, Noth, en su libro, afirma que “la caída de Jerusalén y su consecuente destrucción del templo en el 587 a. C. pusieron en evidencia, la realidad de su verdadera situación, pues como lo expresaban los profetas, esta situación fue el resultado de una continua desobediencia de Israel a YHWH.” (p. 265) Restauración, convivencia justicia y paz, quiere ser una propuesta desde la realidad histórica que vivió el pueblo de Israel, después del exilio, con la mirada puesta en las acciones, personajes y situaciones que permitieron su recuperación de ser pueblo, comunidad, con un proyecto social definido desde la ley mosaica.

El libro de Nehemías nos permite entonces descubrir situaciones, personajes y acciones que llevaron al pueblo a recuperar la confianza y la esperanza de ser el pueblo elegido de YHWH, pues lo que está en juego es la vida de la comunidad.

El libro nos presenta una secuencia de acciones bajo la dirección de Nehemías, desde recuperar la seguridad y la confianza en el pueblo alentando a todos los miembros de la comunidad a ser actores dinámicos en el proceso de reconstrucción (Cap. 1, 2), organiza las familias y sectores del pueblo: sacerdotes, levitas, artesanos (Cap. 3), mantiene y llama a la calma a la comunidad, ante los ataques de los enemigos (Cap. 4, 6), atiende los clamores de los explotados y esclavizados y compromete en presencia de todo el pueblo a los terratenientes a devolver bajo juramento las tierras y perdonar las deudas, reclamando justicia social y práctica del derecho (Cap. 5) y sella con la lectura de la ley y en la promesa de cumplimiento por parte del pueblo (Cap. 8).

Esta propuesta del libro de Nehemías nos conduce en consecuencia a responder a la pregunta: ¿Cuáles fueron las acciones significativas que nos plantea el libro de Nehemías y que contribuyeron en el pos-exilio a la restauración del proyecto social de Judá y Jerusalén?

Justificación

Abordar el estudio del libro de Nehemías tiene un gran significado para nuestros días, pues a través de él podemos descubrir algunas claves que nos permiten identificar la importancia de construir comunidad, como respuesta a los momentos de crisis que un pueblo o una sociedad pueden estar pasando. Restauración, Convivencia, Justicia y paz, propuestos en el libro de Nehemías, adquiere gran importancia, por las siguientes razones:

-Porque necesitamos recuperar la confianza y la seguridad en las capacidades que tienen nuestras comunidades, donde cada pueblo o comunidad sea el artífice de su propio desarrollo, y en donde cada miembro de la comunidad se empeñe en colocar sus capacidades y potencialidades en la construcción de una sociedad

donde la justicia, la solidaridad, el servicio, la reconciliación sean los pilares esenciales de su desarrollo.

-Porque necesitamos colocar al centro del desarrollo y crecimiento de nuestras comunidades y pueblos a la persona humana, donde los bienes materiales, económicos y políticos, estén al servicio del crecimiento de la persona, tanto a nivel personal como comunitario, donde valoremos a las personas no tanto por lo que tienen sino por lo que son, evitando de esta manera la clasificación o estratificación en la sociedad.

-Objetivo fundamental y prioritario para el crecimiento de las comunidades, es devolver el papel esencial y fundamental de la familia, como base de la sociedad, defensora de la vida, formadora de personas, promotora del desarrollo y en donde a cada uno de sus miembros se les asegure un trabajo digno, posibilidad de salud y bienestar y donde las necesidades básicas para su crecimiento sean satisfechas en todos los aspectos.

-Porque necesitamos recuperar la confianza en las instituciones que han sido establecidas, empezando por una formación en un auténtico liderazgo para las personas que van a desempeñar cargos de importancia y de gobierno, donde se propenda por buscar los intereses comunitarios por encima de los personales, destruyendo, los odios, las divisiones, las rencillas, y discriminaciones, dando paso a un auténtico pluralismo, donde se respeten las ideas, las posiciones diversas que surgen en el orden político, económico, cultural o religioso.

1. Una mirada a la historia

La historia del pueblo de Israel, nos muestra experiencias muy satisfactorias que lo llevaron a ser un pueblo diferente en relación con los pueblos circunvecinos. Pero con frecuencia encontramos, desde los relatos bíblicos, situaciones muy difíciles que vivió el pueblo a causa de sus infidelidades y rompimiento de la Alianza con YHWH. Una de esas realidades fue el destierro que trajo consigo consecuencias funestas, tales como la destrucción del templo, y de

la ciudad santa, su desintegración como pueblo-comunidad con consecuencias en las familias.

Al respecto, Noth, en su libro, afirma que “la caída de Jerusalén y su consecuente destrucción del templo en el 587 a. C. pusieron en evidencia, la realidad de su verdadera situación, pues como lo expresaban los profetas, esta situación fue el resultado de una continua desobediencia de Israel a YHWH.” (p. 265) Restauración, convivencia justicia y paz, quiere ser una propuesta desde la realidad histórica que vivió el pueblo de Israel, después del exilio, como pueblo elegido de Dios, para aplicarlo hoy a nuestra sociedad.

Durante la época del pos-exilio, Israel fue leyendo este acontecimiento del destierro como una oportunidad de encuentro y de recuperación de su identidad como pueblo, de congregarse como comunidad y volver a ser el pueblo elegido de YHWH. Una de las acciones realizadas durante esta época fue la misión del gobernador Nehemías, que nos servirán como marco para identificar las acciones de restauración, convivencia, justicia y paz en la época del pos-exilio (538-331 a.C.).

En este sentido, es indispensable realizar un recorrido por la historia social y religiosa del pueblo de Israel, para indagar con detalle los acontecimientos, sus causas y consecuencias, que lo llevaron a su desintegración y su pérdida de la identidad como pueblo. Martínez M. afirma que “fueron muchos los factores de orden político, económico, religioso y cultural... los que pervirtieron ese propósito a lo largo de su desarrollo.” (p.19)

a. Antecedentes

La situación social que estaban viviendo los judíos en el pos-exilio, tiene como trasfondo las experiencias vividas desde su constitución como pueblo. Por consiguiente, recuperar la historia y volverla a mirar es una oportunidad para entresacar de ella, elementos que nos ayuden a entender muchos acontecimientos que estamos viviendo en nuestros días, desde una óptica de fe y

de historia de salvación, pero al mismo tiempo como un reto de acción para los diversos actores responsables en la construcción de una nueva sociedad.

En un vistazo general por las etapas del pueblo de Israel podemos constatar diversas situaciones que se fueron dando desde el comienzo y que tuvieron una incidencia en las relaciones sociales, políticas, y en donde se afectaron las instituciones que estaban establecidas, desembocando finalmente en la destrucción de Jerusalén y el destierro a Babilonia. Esto nos permite valorar el sentido de la restauración de Israel realizada por Nehemías 90 años después de su regreso del destierro.

EPOCA DE LOS JUECES	EPOCA DE LA MONARQUIA
<ul style="list-style-type: none"> *Problema social del reparto de las tierras (Sicré, con los pobres de la tierra, p.55) *Concentración de tierras en manos de los poderosos *El endeudamiento 	<ul style="list-style-type: none"> *Agudización del problema del reparto de las tierras *Aparición del latifundismo *Marcada diferencia en todos los sentidos, entre los poderosos y los pobres (las construcciones) *La urbanización trae la emigración que conlleva a la disolución de vínculos familiares *Pago de tributos a pueblos extranjeros y al rey *Escases y hambre
EN EL EXILIO	EL POS-EXILIO
<ul style="list-style-type: none"> *Divisiones internas entre los exiliados *Pérdida de la unidad familiar, pues, algunos de sus miembros fueron llevados y otros dejados. *Desmejoramiento de la economía *El sobreendeudamiento *Pérdida del patrimonio 	<ul style="list-style-type: none"> *Se tiene que seguir pagando impuesto al imperio *Se constata el aumento de la pobreza *Opresión, privaciones e inseguridad *Hubo sequía y los campos no producían las cosechas *División entre los que regresaron del destierro y los que permanecieron en su patria, por la posesión de las tierras. *Esclavitud por deudas, llegando incluso a la mendicidad. *Matrimonios mixtos

Cuadro 1

El cuadro anterior nos permite ver que en cada época de la historia de Israel, se dan situaciones de orden social, que van desde la posesión de las tierras, el ejercicio del poder, llegando a la aparición de las clases sociales, desprendiéndose de ahí la explotación que unos hacían de los otros, poniendo en evidencia las injusticias y la no se aplicación del derecho, pues solo beneficiaba a los que ostentaban el poder.

Se evidencia que desde un comienzo el pueblo de Israel vivió situaciones de orden social, que manifiesta una clara división en la comunidad, entre los poderosos (gobernantes, terratenientes, sacerdotes) y el pueblo raso, trayendo consecuencias peligrosas al interior del pueblo y que se manifiestas en realidades como el mal reparto de las tierras, donde se pone en juego la justicia, pues se hace concentración de tierras en manos de los poderosos, el aumento de la pobreza en la población a causa de las deudas, problema que se fue agudizando hasta llegar a la esclavitud.

Es importante destacar el sobresaliente papel que realizaron los profetas desde el siglo VIII a.C. El anuncio y denuncia de los profetas en esta época, puso al descubierto la realidad de deterioro que estaba viviendo el pueblo y por esos denunciaron desde las acciones equivocadas y perversas de sus gobernantes, que no buscaban el bien común para su pueblo, sino que su actuación estaba lejos, de hacer cumplir el derecho y la justicia, por eso denunciaron la injusticia y la opresión de que era objeto el pueblo por parte de sus gobernantes, a quienes se aliaban los poderosos, terratenientes y dirigentes creando así una sociedad de clases al interior del pueblo: por un lado los terratenientes que poseían las mejores tierras y grandes capitales y el común del pueblo que vivía en la pobreza.

b. El exilio

El exilio como hecho histórico, marcó de manera profunda en el pueblo judío la manera de ver su relación con Dios, y de su realidad de pueblo, con una tierra, y una Alianza. A partir de ese acontecimiento, se fueron tomando actitudes variadas,

donde se abre una esperanza para la reconstrucción de su fe en el único Dios, al igual que la recuperación de lo que era su identidad de pueblo de la Alianza.

Cuando nos referimos al exilio, estamos hablando de aquella condición que vivió el pueblo de Israel, cuando Nabucodonosor rey de Babilonia, deportó a habitantes de Judá y Jerusalén, en varias etapas desde el año 597 a.C. hasta los años 582-581, que fue la tercera deportación de los judíos a Babilonia (Jer 52,30). Esta situación nos deja ver, las profundas divisiones que se presentaban en el pueblo, ya que las deportaciones tuvieron un carácter selectivo, pues, quienes fueron llevados a Babilonia eran las personas importantes del pueblo, desde el rey (Jeconías) con sus dignatarios y las personas influyentes, dejando en el país a la gran masa del pueblo, agricultores, campesinos en general la gente más pobre, constituyendo así lo que se iría a llamar “el pueblo de la tierra”¹.

Pero la realidad más triste y devastadora la vivió Judá en el año 586 a.C., cuando fue asediada Jerusalén y destruidos su templo y su muralla, y en las que solo se ven ruinas y desolación. El rey es encarcelado y fueron llevados funcionarios de la corte, trabajadores de clase alta y trabajadores cualificados. Luego fue encargado un gobernador: Godolias, que fue asesinado en el 582, y surge así una nueva deportación. Esta realidad vivida por los judíos, nos muestra que el pueblo queda dividido, y aún más, tienen dos reyes uno en Babilonia y el otro en Jerusalén.

El profeta Ezequiel deja ver, que existe una tensión entre los desterrados y los que permanecen en Jerusalén (Ez 11,15). Esta tensión se da posiblemente, porque los que permanecen en Jerusalén se han apropiado de las tierras de los exiliados. Kessler expresa en este sentido que aunque en una carta enviada por el profeta Jeremías a los desterrados, manifiesta “que hay un estrecho contacto entre los deportados y los que permanecen en la patria, al menos durante el tiempo entre la primera y segunda deportación, años 597 y 586” (p.196). Con las deportaciones entonces se constata como lo afirma Sicre, que el pueblo queda

¹ P. Rossano, y otros, Nuevo Diccionario de Teología Bíblica, Ediciones Paulinas, Madrid 1990, p. 939

dividido en 3 grupos: un grupo que queda en Palestina, la mayoría pobres, los que son llevados a Babilonia y los que huyen a Egipto (p.295).

Es significativo resaltar que entre los exiliados se producen transformaciones internas que son influyentes para lo que se estaba viviendo en el pueblo, especialmente por lo que tuvo que pasar la institución familiar. Kessler a este respecto se refiere así: “Además, llegan a los lugares de la deportación miembros de diversas familias sin ningún parentesco entre sí. Las familias, por su parte, se disgregan a veces con el destierro; así, Ez 24,21 habla de exiliados que “abandonaron a sus hijos e hijas en Jerusalén” (p. 197).

Descubrimos así la importancia del destierro, que nos permite valorar de esta forma el sentido de la restauración tanto espiritual como social del pueblo, convirtiéndose en un elemento concreto de encuentro para reunir a la comunidad que había experimentado esta situación de abandono, destrucción, desolación y pobreza, pues, fue durante este periodo del destierro cuando creció en el pueblo, su esperanza de restauración y volver a ser, como en el comienzo, el pueblo elegido por Dios. (Jl 4,17; Ag 2,4; Zac 1, 14-17; 8,9-11).

c. Regreso de la primera caravana: reconstrucción del templo (515 a.C.)

Los años que siguieron al regreso de los exiliados, fueron muy difíciles, pues había opresión, privaciones e inseguridad; Bright en su “Historia de Israel” en este aspecto refiere que hubo sequía y los campos no producían las cosechas (Ag 1,9-11), dejando a muchos desamparados, escasos de alimento y vestido. En este mismo sentido afirma que “se presentaba una cierta división en la comunidad: por un lado los que había vuelto del exilio, con grandes ideales proféticos y aferrados a la tradición de sus padres, y por el otro, la población nativa que estaba impregnada de cultos paganos pues su fe en YHWH, no se encontraba en la forma más pura” (p. 383).

Sumado a esta división que se presenta en el pueblo, se constata también otra realidad durante esta etapa de la reconstrucción del templo, y es lo que se refiere a las limitantes económicas de la comunidad, lo que llevo al retraso en esta obra

de reconstrucción y esto debido a que la comunidad era demasiado pobre y la tendencia a que se aumentara la pobreza era muy grande, pues la realidad de endeudamiento, empobrecimiento y miseria de finales de la monarquía es una constante también en esta época y el futuro de los judíos, era incierto y desalentador, pues al no experimentar el resurgimiento del Estado davídico, muchos de sus habitantes perdieron el interés por la reconstrucción. Solamente con la reconstrucción del templo (515 a.C.), afirma Bright, fue que se aseguró la supervivencia de la comunidad.

Como consecuencia de la llegada de los repatriados se constata una profunda división que se convierte en conflicto en la comunidad, pues, no se vio con buenos ojos su regreso, ya que los que permanecieron en la patria, seguían considerando esas tierras como de su propiedad, y no estaban dispuestos a devolverla, mostrando una vez más la división entre la comunidad, a causa de las propiedades que estaban reclamado los repatriados y que eran suyas antes del exilio. Esta situación pudo ser la causa del retraso en la reconstrucción del templo, pues la preocupación que ellos tenían en ese momento era su lucha por la existencia y además no tenían los recursos necesarios para aportar a este fin, lo que hizo que la obra se detuviera.

d. Misión de Nehemías (445-433 a.C.)

Nehemías realiza su misión durante los años 445 a 433, con muchas dificultades, pues su trabajo lo realizó en secreto, y durante su misión, afrontó ataques de pueblos extranjeros, y en medio de esta situación exhorta al pueblo a comprometerse y a obedecer las leyes de YHWH. Igualmente Hermann refiriéndose a Nehemías afirma que fue un judío, descendiente de una familia de deportados, que trabajaba en la corte del rey Artajerjes como copero. Había llegado a ocupar este puesto que era de gran confianza para el rey y por consiguiente tenía la posibilidad de acceso directo con él.

Bright detallando las acciones que realizó Nehemías con su llegada a Jerusalén y siendo ya gobernador afirma que su trabajo comienza con la

reconstrucción de la muralla (Neh 2,11-7,3) pues el problema más urgente por resolver, era dar seguridad física a la comunidad, dispone la condonación de las deudas por una vez (Neh 5,1-13), pues, a causa de los impuestos que tenían que pagar y sumado a esto las estaciones pobres, se veía la estrechez económica, en la que los terratenientes se aprovechaban de la situación y se apoderaban de los pobres, que a causa de las deudas tenían que entregar sus propiedades y a causa de los pocos habitantes que había en Jerusalén, buscó el asentamiento forzoso de habitantes del país en la ciudad de Jerusalén (Neh 7,4; 11,1-2)(p.404-405).

Nehemías mostro gran habilidad para dirigir la comunidad, pues dividió el grupo en dos, de los cuales mientras un grupo trabajaba el otro grupo defendía la obra con las armas; de igual manera reunió a los judíos cercanos a Jerusalén, dándoles protección y buscando reforzar su comunidad. A pesar del desaliento de la comunidad, Nehemías siempre mostro gran capacidad, buscando recursos y formas de vencer las dificultades y a sus enemigos y después de concluida su obra, viendo que la ciudad tenía pocos habitantes, reclutó un gran número de habitantes de regiones cercanas y lo trasladó a vivir dentro de la ciudad, asegurando de esta manera la seguridad externa.

Lo que siguió a la construcción de las murallas, fue consolidar a la comunidad. Kessler hace una descripción de lo que era Judá en tiempos de Nehemías y afirma que era una provincia pequeña que contaba con unos 50.000 habitantes. Nehemías mantuvo la división en distritos que había encontrado. Una situación que estaba viviendo la comunidad era, la falta de recursos, a la que se unía, la pérdida de las cosechas por la falta de agua, y se da una tendencia al empobrecimiento de la comunidad.(p.212). El Profeta Ageo denuncia una situación: “el que trabaja a jornal, guarda su salario en saco roto” (Ag 1,6). También el Trito-Isaias hace una denuncia, cuando habla de presos, “esclavizados”, “hambrientos”, “pobres”, “apátridas” y “desnudos” (Is 58, 6-7), refiriéndose a la esclavitud por deuda y a la que se agrega la mendicidad (Is 61, 1-2).

2. El libro de Nehemías

Respecto al autor de estas memorias Brown sostiene que tenía una personalidad muy emotiva (1,4; 5,12; 13, 8.25) con un carácter noble y con rasgos de dirigente; aunque su elocuencia es corta, lo más importante para él es la gente, y busca lo mejor para ellos(5,16), de un gran optimismo y reflexivo a la hora de tomar las decisiones, de una gran espiritualidad, pues su recurso a la oración así lo demuestra, mostrando que es Dios quien dirige los acontecimientos (2,8.10.20; 4,9; 5,13; 6,16) (p. 259).

El libro de Nehemías narra acontecimientos 90 años después de haber regresado del cautiverio babilónico (Esd. 1:1–2:70) donde ya se había reconstruido el templo de Jerusalén (Esd. 6:15); no obstante, habían sido frustrados los intentos de reconstruir la muralla de la ciudad (Esd. 4:7–23). La narración abarca un poco más de 12 años (Neh. 5:14; 13:6, 7), si bien algunos versículos en los capítulos 11 y 12 aluden a tiempos posteriores. Es posible que Nehemías y el profeta Malaquías hayan sido contemporáneos, pues ambos vivieron cuando Judá era regido por gobernadores persas (Neh. 5:1, 4–5 ; Mal. 1:8), y ambos lucharon con problemas de ofrendas y diezmos (Neh. 10:28–39; Mal. 1:6–14; 3:6–12), de corrupción en el sacerdocio (Neh. 13:4–9, 28, 29; Mal. 1:6–2:9) y de los llamados matrimonios mixtos (Neh. 13:23–29). Se reconoce entonces que la principal preocupación de Esdras fue la de guardar a su pueblo fiel a la ley; y la de Nehemías fue más en el campo político y social.

a- Estructura literaria

Los Comentarios al texto hebreo del Antiguo Testamento (Pentateuco e históricos) Keyl y Delizsch sostienen que el libro tiene el nombre de su personaje principal. Es el mismo Nehemías quien relata, lo que hizo por el pueblo en primera persona; se constata en los capítulos 1-6 (1,1-7,5) y luego al final (12,27-43; 13, 6-31), donde se repite la fórmula: “Acuérdate Dios mío” (p.2253). En su inicio el libro relata que Nehemías es el copero del rey de Persia (1:11–2:1), pero la mayor parte del libro relata sus esfuerzos en pro de su pueblo y de la ciudad de

Jerusalén como gobernador de Judá (ver 5:14; 13:6, 7). Desde ese puesto dirigió la reconstrucción de la muralla de Jerusalén (caps. 2–4, 6), alivió la opresión de los pobres de Judá (cap. 5) y luchó por la santidad del pueblo (13:4–31) (p.67)

Brawn afirma que los libros Esdras-Nehemías los ha combinado la LXX y lo titula como Esdras B, pues el Apócrifo Griego se le denomina Esdras A (p.241) .Al autor de esta obra se le ha llamado “el Cronista”. L. Zunz argumentó, que fue escrito juntamente con Crónicas y Esdras como una sola obra, teoría que sigue siendo aceptada por la mayoría de críticos².

El libro de Nehemías junto con Esdras, nos presentan un cuadro acerca de la restauración judía. De la lectura del libro de Nehemías, en la que se describe en forma de memoria la restauración de Judá y Jerusalén en el pos-exilio tardío, se descubren una serie de realidades que el pueblo estaba viviendo y que nos permiten ver las acciones de restauración, las realidades de convivencia entre la comunidad, con sus consecuencias como la marginación, pobreza, esclavitud, endeudamiento. La misma estructura del libro nos permite descubrir la restauración en tres campos, así:

1. Restauración física 1, 1- 7,72.
 - a. Restauración de la muralla
 - b. Restauración de la ciudad,
 - c. Restauración de sus casas
2. Restauración de la comunidad:
 - a. Organización del pueblo para reconstruir la muralla: *Sacerdotes y levitas: 3, 1. 17. 28, * grupos de familias: 3, 2-31, * pueblos que circundaban a Jerusalén: Jericó 3,2; Tecoa 3,5. 27: Gabaón y Mispá, 3,7 * Orfebres y comerciantes: 3, 32.
 - b. Organización del pueblo para defenderse contra los ataques de los enemigos: Neh. 4, 1-17

² Entre los que sostienen la fecha de 398 se encuentran M.-J. Lagrange, S. Mowinckel, J. Touzard, Schneider, O. Eissfeldt, H. Cazelles y, con excelente documentación en inglés, N. Snaith (ZAW 63 [1951], 53-66) y H. H. Rowley (Servant of the Lord and other Essays [Londres, 1952], 131-59).

- c. Velar por la restauración del derecho y la justicia: Neh 5,1-19.
- d. Repoblación de Jerusalén: 7, 1-72.

3. Restauración del culto, lectura del libro de la ley: 8 – 9.

La primera parte del libro de Nehemías (cap. 1-7) se dedica casi por completo a la obra de reconstrucción de los muros de Jerusalén por parte de Nehemías. Su acción en Jerusalén se delimita más en el campo político o social. La narración se basa mayormente en el relato del mismo Nehemías en primera persona. La segunda parte del libro (caps. 8—13), toma prestado material de varias fuentes diferentes, y representa el clímax combinado de las obras de los dos reformadores en la renovación espiritual de la comunidad y en asuntos relacionados.

Alonso en su comentario (Biblia del Peregrino) a los versículos 1-2 del primer capítulo, afirma que al preguntar Nehemías por sus hermanos judíos y por la ciudad, refleja la importancia que tenía para los judíos de la diáspora la comunidad de Judá al igual que los lazos familiares. Y continua Alonso afirmando que la reacción de Nehemías en 1,4, tiene mucho de Mosaica: abandona la corte y se dirige a donde sus hermanos y se solidariza con ellos intercediendo ante Dios, con una plegaria que tiene el mismo modelo de textos tradicionales.

El c. 3 ofrece una lista de nombres con secciones de trabajo que se le asignan a cada grupo, dando gran importancia a los grupos familiares. Entre los colaboradores hay grupos de familias conocidas: hay jefes de familias, sacerdotes, jefes locales, artesanos. Ha organizado a todos los habitantes y su colaboración ha movilizó a todos los miembros de la comunidad, sin ninguna exclusión.

El c. 4 presenta los ataques e intimidaciones por parte de los enemigos (Sambalat, Tobías y Gesem), a las que se les junta el cansancio de la población, y vienen las quejas, pues han tenido que abandonar sus actividades familiares, se sienten atacados y amenazados. Nehemías anima al pueblo y coloca los medios para defenderse de los ataques, pero su centro está en la confianza que debemos depositar en Dios.

El c. 5 nos remite a una realidad que estaba viviendo la comunidad, pues ya no es la amenaza de otros pueblos extranjeros, sino que es al interno del pueblo, lo que se constata y son los mismos miembros de la comunidad quienes denuncian estas situaciones. Se evidencia la acción y el trabajo inmediato que ejecuta Nehemías, dando respuesta a esta petición de las familias que no soportaban su situación de miseria que los había llevado a la esclavitud y donde podemos resaltar esencialmente 3 realidades que se encadenan entre sí: endeudamiento (5, 2-4) que lleva a la esclavitud y destrucción de la familia (5,5), pérdida de sus posesiones, ya no son propietarios sino asalariados (5,5b); restitución y condonación de las deudas (jubileo) con el cumplimiento de lo establecido en la ley (5,10-12).

El capítulo 5 de Nehemías nos permite abordar tres situaciones que se están dando al interior de la comunidad y que están siendo problemáticas para la convivencia: desintegración de las **familias** (hambre, esclavitud), para poder subsistir deben endeudarse y más aún deben entregar sus posesiones, ya no tienen la **tierra**; y finalmente los préstamos de dinero que le hacen los poderosos, con intereses muy altos (**usura**, no se aplican ni la justicia ni el derecho). Se deduce entonces que el problema que se presenta en la comunidad está en tres campos: familia, posesión de la tierra y la aplicación de la justicia y el derecho.

Profundizar en lo referente a la restauración, convivencia justicia y paz, nos lleva a centrar nuestro estudio en el numeral 2 expuesto anteriormente en la estructura del libro, donde se nos presenta la restauración de la comunidad, sin dejar de lado los otros dos aspectos que hemos señalado, de la restauración física y del culto, pues son realidades que forman parte esencial de la vida del pueblo.

Un término que aparece 6 veces en la pericopa es el de hermano (vv. 1b, 5 a, 7d, 8c, 8e, 10 a), donde unas veces se refiere a hermanos de sangre y en otras a hermanos de comunidad. Se deduce en consecuencia que un papel protagónico lo tiene la familia. Nehemías así resalta la importancia de la familia hacia el camino de restauración de Jerusalén y Judá. De igual forma en el libro aparecen las siguientes referencia directas a la familia: 2,5; 4,7; 5,2; 7,4; 7,61; 7,69; pero es el

capítulo 3 donde aparecen con nombre propio las familias que se organizan para la reconstrucción del muro.

Otras realidades que aparecen reiteradamente en el texto, y que precisamente es la familia quien las sufre, son las de la esclavitud (v. 5c, 5d), las deudas (v. 4d), el hambre (v. 2c, 3d), la entrega de sus posesiones (viñas, campos, casas)(v. 3b, 3c, 4b), lo que nos hace pensar de inmediato en la desigualdad existente en la comunidad, la injusticia y por consiguiente la pérdida de la armonía, y la paz.

Y de resaltar en esta parte del texto es lo referente a los préstamos que los más pudientes hacían a los pobres y necesitados, utilizando la figura de la usura (v. 6d), llegando incluso a la esclavitud de algunos de los miembros de las familias (hijas e hijos) para poder cancelarlas, vulnerando sus derechos y su dignidad como personas.

Se evidencia una ruptura en el tejido social de la comunidad y en donde el sujeto principal de esta realidad es la familia, que como base primordial de la sociedad afecta a todas las realidades sociales. Lo que está viviendo la familia es una cuestión de justicia sus miembros están padeciendo el hambre y para poder subsistir deben endeudarse y más aún deben entregar sus posesiones, ya no tienen la tierra; los préstamos de dinero que le hacen los poderosos, con intereses muy altos (usura, no se aplican ni la justicia ni el derecho). Lo que trae como consecuencia la esclavitud de algunos de los miembros de sus familias: mujeres y niños. Se deduce entonces que el problema que se presenta en la comunidad está en tres campos: familia, posesión de la tierra y la aplicación de la justicia y el derecho.

Las situaciones y actores más recurrentes que nos presenta el libro de Nehemías, lo podemos visualizar en el siguiente cuadro en donde podemos descubrir una ruptura del tejido social y que expresan la división y el conflicto que estaba viviendo la comunidad a su interior:

FAMILIA	LA TIERRA	JUSTICIA Y DERECHO
*-División de clases *-Esclavitud de algunos de sus miembros *-Pérdida de la solidaridad entre vecinos	*-Los repatriados reclaman sus posesiones *-Tensión entre los que regresaron y los que permanecieron en su tierra. *-Entregan viñas y campos	*-Préstamos con interés elevados *-Entregar sus posesiones *-Incumplimiento del pacto de la Alianza

Cuadro 2

Kessler nos hace ver que la división de clases tiene una influencia negativa en la sociedad judía, que va a incidir en la cohesión familiar. Así lo deja ver estos versículos del c. 5 donde el endeudamiento excesivo hace que los hijos e hijas de las familias lleguen a convertirse en esclavos (p. 210). Circunstancia esta que pone en juego la base de la sociedad y por consiguiente las buenas relaciones en la comunidad. Naturalmente las dificultades ya no son con los países vecinos, sino que es un problema entre hermanos judíos (5,1).

El c. 5, 1-13 deja ver la protesta y agitación del pueblo, pues los agricultores viven la realidad del sobreendeudamiento, que tiene como consecuencia la pérdida de casas, viñedos y la esclavitud de algunos miembros de la familia. Kessler lo reafirma cuando dice que este es un problema estructural típico de la sociedad de clases (p. 213). Nehemías está enfadado no solo por los intereses que se están cargando a los pobres, sino porque es algo aplastante, injusto, es usura.

La usura según Alonso, ha llegado a significar cualquier préstamo en donde se aprovechan de los más débiles y en donde las condiciones siempre las colocan los poderosos. Los pobres están tan desesperados, por la comida, por la subsistencia, que hacen cualquier cosa y a cualquier precio (entrega de su tierra, esclavitud) con tal de tener lo que necesitan para subsistir. En efecto, en el pos-exilio el Trito-Isaías, proclamó en nombre de Dios la necesidad de justicia social (Is 58,6.7.12). Y los profetas desde el s. VIII a.C. habían denunciado la acumulación de capital y

la creación de latifundios por esas hipotecas forzosas de los pobres; lo consideraban verdadera expropiación forzosa. Así crecía un proletariado dentro de Israel (Gn 47,13-14).

En un artículo sobre la mezcla legal en la narrativa bíblica de Berman, se afirma que los prestamistas no exigen cualquier cosa, además de la usura, exigen que se les den como esclavos a sus hijos e hijas, y Nehemías llama a esto una farsa ante Dios, pues se ofende a Dios que los liberó de la esclavitud egipcia y de la servidumbre de Babilonia y por consiguiente Dios no quiere que sigan allí esclavizados en su propia tierra y por sus conciudadanos.

Alonso en ese sentido afirma: “se trata de una proclamación de "igualdad y fraternidad", en términos que proceden del Deuteronomio y con una referencia o coincidencia con Is 58,7”: en Isaías se dice: “*no te cierres a tu propia carne*”, en Nehemías:” *nuestra carne es como la de nuestros hermanos*”. El verbo "entregar" lo usa Jeremías en el contexto de la manumisión de esclavos (Jr 34,11); el mismo verbo en pasiva, en sentido de ser violada, se lee en Est 7,8. Cambiando una letra, algunos leen la última palabra "en manos de los nobles" (Comentario Biblia del Peregrino al libro de Nehemías).

La protesta realizada por las gentes, que se convierte en clamor a favor de los más pobres, es sobre algo interno que se está presentando en la comunidad; el objetivo de los ataques se presenta entre los “hermanos judíos” (v. 1), y esta se convierte en una oportunidad de hacer patente la solidaridad entre los hermanos del pueblo. Una lectura crítica del texto, no hace ver el conflicto existente entre los que habían regresado del exilio y los que habían permanecido en la tierra. Será este entonces en un conflicto en torno a la tierra?

El conflicto que se manifiesta en los escritos de Esdras-Nehemías, afirma Kessler, muestran que existe una oposición entre los repatriados, los hijos del exilio (Esd, 4, 1.3) y quienes se oponen a ellos, el “pueblo del país” (‘am ha’ arets: Esd 4,4; Neh 10, 29.31) (p. 216).

Berman insiste que lo que aquí está en juego es el bienestar de la comunidad. Desde su retorno del exilio, los esfuerzos de la comunidad se centran en la reconstrucción del templo, de la muralla, pero fundamentalmente reconstruir su cohesión y unidad entre los que regresaron y había permanecido en la tierra. Nehemías es consciente que la defensa de la comunidad, implica claramente el poner a funcionar los valores internos (p. 105-125). Dejando igualmente claro que se presenta una tensión y conflicto de intereses entre los repatriados y los que permanecieron en Judá.

En este sentido se constata que Nehemías realiza su actuación en línea con Moisés. Dios se preocupa por la forma como tratamos a los vecinos. Incluyendo estos aspectos de la hipoteca, de los intereses, de las tarifas que se colocan y teniendo en cuenta que estas realidades son parte de los valores comunitarios que se encuentran en la Biblia. Si su interés es recuperar el sentido de pueblo, de comunidad, convoca a la comunidad para que públicamente se resuelva lo que está sucediendo, quiere sacar a la luz del día los actos que se están cometiendo en la oscuridad, y lo hace en la ciudad. Actúa como líder político, y cuando nos ocupamos de la problemática de los ciudadanos, de la comunidad, se está actuando en lo correcto políticamente. Es una práctica de la justicia para los más débiles y un trabajo por el bien común, reflejando de esta manera cual es la voluntad de Dios.

Otra de las interpretaciones que se debe dar del texto en torno a la tierra es la de la ley del año jubilar (Lv 25). Si en un periodo de 50 años “cada uno puede volver a sus propiedades” (Lv 25, 10), se deduce entonces que después de los 50 años del destierro, la posesión de las propiedades de los desterrados debe volver a sus manos.

De poco serviría levantar un muro en torno a Jerusalén, para protegerla de los enemigos, si dentro de ella dominaba la explotación y la injusticia social. Así lo deja ver el profeta Jeremías, en un momento crítico de la historia de Judá, cuando había proclamado una manumisión de esclavos como condición para obtener la protección divina (Jr 34,8-22). Nehemías tenía antecedentes ilustres; la

reconstrucción común de la muralla no podía convertirse en reconciliación superficial que distrajesen de los problemas sociales internos.

Nehemías tenía además la legislación de Israel sobre la justicia social entre los miembros de la comunidad. Baste citar Lv 24,39-43, sobre la esclavitud, y Dt 15,1-11 sobre pobreza y préstamos. Según la tradición del Deuteronomio, Nehemías insiste en que se trata de "hermanos"; por ellos había salido él de la corte, como en otro tiempo Moisés, y ahora los encontraba profundamente divididos (Ex 2,11-14); menos mal que los culpables no rechazan su autoridad, antes escuchan sus amonestaciones.

3. Restauración, convivencia, justicia y paz: utopía o realidad?

El exilio y el pos-exilio que nos muestran los textos bíblicos, no son tanto una serie de acontecimientos históricos que desembocaron en una reconstrucción, sino la oportunidad de leer y comprender cada uno de estos acontecimientos con las actitudes que se tomaron frente a cada uno de esos hechos, y al mismo tiempo aplicarlos a nuestra sociedad actual, que sufre situaciones de división, pobreza, conflicto, injusticias.

El recorrido hecho por la historia de Israel y la acción realizada por Nehemías en los campos político y social como punto de restauración del pueblo, han sido de gran importancia, pues nos permiten mirar las diferentes actitudes y posiciones que se tomaron frente a estos acontecimientos, lo que nos permitirá visualizar las acciones de importancia, que se podrían realizar hoy en nuestra sociedad y especialmente en un mundo dividido y fraccionado por situaciones de tipo económico, político, social, cultural y religioso .

a- Restauración

Restauración, convivencia Justicia y paz desde el Libro de Nehemías, nos conducen a valorar las acciones que fueron realizadas en ese momento y que favorecieron la recuperación de una sana convivencia, el rescate de la familia, la

recuperación de sus bienes y propiedades, el cumplimiento de la justicia y el derecho y en consecuencia una vida en paz.

Una propuesta que puede ser aplicada hoy en nuestra sociedad, especialmente en nuestra patria en esta etapa del pos-conflicto en que estamos involucrados. Hablar de restauración implica que todos los actores de la sociedad, desde la clase dirigente hasta el menor de los ciudadanos, tengan una actitud de renovación. Restaurar nos conduce a que en nuestra mente y en nuestras actitudes (corazón) a que busquemos el cambio hacia algo nuevo y mejor, a que nos impregnemos de alegría, de esperanza, de no opresión, de vida nueva.

Mientras sigamos dando espacio a prácticas irregulares como la corrupción de los dirigentes, la negligencia en la aplicación de la justicia, la codicia por acaparar bienes materiales, incluso despropiando las tierras de pequeños propietarios, no podemos hablar ni se puede dar una verdadera restauración de nuestra sociedad.

La importancia que le da Nehemías a las familias, debería ser nuestra preocupación hoy en día. Recuperar la unidad familiar, la vivencia de los valores supremos, proporcionarles las necesidades básicas de subsistencia, con un trabajo digno, buen servicio de salud, educación, recreación, pueden ser una oportunidad para restaurar nuestra sociedad y avanzar en desarrollo. Necesitaríamos líderes capaces de congregarse en un solo objetivo, con una visión a futuro que nos asegure prosperidad y bienestar en todos los órdenes.

Cuando Nehemías planteó a los judíos el proyecto de reconstruir la muralla (2, 17-18a) les habla como un hermano, pues usa la primera persona plural: “nos encontramos”, “reedifiquemos”, “seamos”. Nehemías los reta a trabajar con él; la respuesta del pueblo fue de buen ánimo y disposición (2, 18). Reconstruir la muralla permitía al pueblo tener una seguridad, que conduce a vivir en paz, pero al mismo tiempo era quitar una vergüenza de lo que había vivido en tiempos pasados.

Se constata que en las relaciones sociales se ha perdido la confianza y la capacidad para construir comunidad, muchas veces porque hemos perdido la

confianza en nosotros mismos y el sentido de fraternidad lo hemos abandonado. La seguridad la encontramos en la cohesión que como pueblo o sociedad tengamos, lejos de divisiones y rivalidades, que nos permitan a todos trabajar en el mismo proyecto, a pesar de la diversidad de pensamientos o pluralismos ideológicos. Los liderazgos que se puedan dar en los diversos aspectos de nuestra sociedad reclaman la participación de todos en los proyectos propuestos, sin exclusiones ni discriminación. Una auténtica paz se construye con el concurso de todos los actores de nuestra sociedad.

Nehemías proyecta un modelo de comunidad, en donde todos participan y en donde especialmente los más débiles son atendidos con preferencia. Así lo hizo con las familias que habían perdido sus propiedades, que estaban endeudados y que habían perdido su libertad. Nuestra sociedad debería tener una gran predilección por los más débiles: aquellos que han perdido su dignidad a causa de la miseria en que viven, que son presa de las injusticias, que han sido desalojados de sus propiedades, que no tienen como satisfacer sus necesidades fundamentales.

La seguridad de una restauración se comienza con la reconstrucción del templo. Alrededor de este espacio sagrado (el templo), es que Israel nuevamente se va estructurando, se santifica, pero sobre todo se va compactando más como comunidad, que unida más adelante a la reconstrucción de las murallas circunscrita en un lugar concreto, la ciudad de Jerusalén, es donde el pueblo encuentra su seguridad, pues es defendida del mundo, pero sobretodo reafirma su sacralidad, y su identidad de ser el pueblo elegido.

b. Convivencia

Una de las grandes preocupaciones de Nehemías fue la de recuperar la confianza y la fraternidad entre todos los miembros de la comunidad: tanto los que habían retornado del exilio, como aquellos que habían permanecido en la tierra. Con su capacidad de liderazgo, de motivación y organización (c.3) permitieron al pueblo experimentar un ambiente de armonía y sana convivencia. Situación

fundamental y que se convierte en vertebral para el camino de reconstrucción de la comunidad, que unida a la justicia y al derecho que aparece a lo largo del libro, son los elementos de importancia que Nehemías, como líder político y gobernador emplearía para restaurar lo que hasta ese momento Israel había perdido, propiciar un ambiente de sana convivencia, de solidaridad y de vida en paz, teniendo como apoyo la seguridad física (muralla) y el cumplimiento de la ley y el culto a YHWH, realidades fundamentales y esenciales en la vida del pueblo.

Pensar en una sana convivencia para la sociedad contemporánea , nos debe llevar a repensar nuestra forma de actuar en la relación con los demás, comenzando por aceptar a todos sin ninguna distinción de raza, condición social, económica, cultural o religiosa, al igual que erradicando de nuestra forma de actuar y de pensar, la arrogancia, la discriminación, el odio, la soberbia, las rivalidades y colocando como principios de actuación: la generosidad, la reconciliación, el encuentro, la solidaridad, el servicio, apuntando de esta manera al restablecimiento de un nuevo orden social.

Reconstruir al pueblo y el sentido de comunidad, fue la principal misión de Nehemías, de hecho su carácter y personalidad lo llevaban a tener como prioridad la gente, valora el contacto cercano y sencillo con su pueblo y hace lo que sea necesario por él. Especial cuidado ocupara la realidad que estaba viviendo la comunidad, pues son sus mismos hermanos judíos, quienes causan contrariedades en el pueblo. Protestan las mujeres en el sentido de que hay problemas en la economía doméstica y el bienestar de los hijos, que trae como consecuencia la esclavitud a causa del endeudamiento de las familias (C. 5).

La reconstrucción de la comunidad implica, restablecer los valores internos; si en la ciudad se da explotación y esclavitud de los pobres, entonces no existe nada que tengamos que defender ante Dios o ante los enemigos externos. Aquí Nehemías recurre al tema de la fraternidad expresado en el éxodo, donde Dios quiere que la gente se trate entre sí como parientes, como vecinos mostrándonos que la justicia en la Biblia significa tratar a los demás como de la familia, que nos lleven a superar las barreras existentes en la comunidad.

Ante los ataques constantes de los enemigos de Nehemías (Sambalat, Tobías y Guesem), es de anotar que no siempre los adversarios están en otros países. Las realidades de conflicto interno que vivimos en nuestra patria, nos hacen ver que la fraternidad y la solidaridad la hemos perdido en nuestra forma de actuar cotidiana. Desde nuestros dirigentes hasta los espacios más sencillos de nuestras comunidades se ha anidado la sed de poder, buscando solo los intereses particulares y renunciando al bien comunitario. Situación que nos ha llevado a hacer lo que sea con el fin de adquirir lo que queremos (corrupción).

Ante estas situaciones manifiestas en la comunidad Nehemías no se queda callado, sino que actúa con prontitud y las denuncia. Pudiéramos pensar en este momento en el silencio o la indiferencia que expresamos ante muchas realidades de injusticias, opresión, hambre, discriminación que vivimos en nuestra sociedad; hay dos caminos: o seguimos siendo cómplices con nuestra indiferencia, o actuamos con dinamismo y prontitud para experimentar el cambio que necesita hoy nuestra sociedad. Nehemías mostró ante los ataques y la inseguridad, gran calma que le permitió transmitir a sus miembros de la comunidad confianza y seguridad para seguir adelante con el proyecto de reconstrucción. Él mantuvo su mirada en su objetivo, del cual surgieron algunas estrategias y planes de acción. Dividió a los obreros en dos grupos: el primer grupo haría guardia, el segundo grupo seguiría trabajando.

c- Justicia

El anhelo de todo pueblo y comunidad es experimentar igualdad y reconocimiento entre todos sus miembros. La justicia no la podemos circunscribir únicamente en el campo de lo jurídico sino que es esencial hacerla realidad en las relaciones sociales cotidianas. Para Israel que buscaba su reconstrucción en esta etapa de su historia, desempeñó papel importante la “Torah”, pieza fundamental de su religión, pero también para su formación como Estado teocrático. Es la “ley” que debe ser tenida en cuenta como comunidad religiosa y civil (Esd 7,25; Neh 8). Se constata entonces la importancia y la incidencia de esta “Torah” (“el libro de la ley de Moisés” Neh 8,1) en cuanto ella contribuye a la construcción de comunidad

y a mejorar las relaciones de todos los miembros que la componen, teniendo especial predilección por los que son más vulnerables

Nehemías nos deja ver que siempre hay maneras para rescatar a los oprimidos y a los opresores. Hay que enseñarles a sentir la actitud apropiada: rechazo a la opresión (v. 6), señalando con exactitud cuál era el problema: estaban cargando intereses ilegales a sus hermanos (v. 7). Hay que sacudir la conciencia apelando al honor divino (vv. 8, 9), y ejemplificando el comportamiento deseado (v. 10). Siempre habrá personas dispuestas a aprovecharse de las personas necesitadas. Sin embargo, como miembros de una sociedad es nuestro deber defenderlas y ayudarlas, buscando restablecer la justicia y el derecho.

El libro de Nehemías nos deja ver claramente que su misión no fue simplemente la de darle seguridad al pueblo, sino que su acción al interior de la comunidad era la de restablecer la justicia y el derecho, caminos que necesariamente tenemos que recorrer para lograr una auténtica restauración en el pueblo. Una justicia social exige mirar cada una de las situaciones que en este campo está viviendo la comunidad y lograr recuperar el bienestar, la seguridad y la confianza de los miembros de la comunidad en todo aquello que está establecido como principios de equidad, unidad, solidaridad.

Aplicar la justicia y el derecho implica necesariamente llevar permanentemente a tener como fundamento la construcción de la comunidad. El individualismo no permite aplicar la justicia al propósito de construir país, comunidad, pues quien busca los intereses propios, termina por desconocer que justicia y derecho deberían ser un estado permanente de todos los integrantes del colectivo para lograr armonía y paz en la comunidad y no la búsqueda desbocada de los intereses personales.

d- Paz.

El resultado final de una restauración es una vida en paz. Las personas y las comunidades buscan de diferentes maneras encontrar bienestar y armonía. Hablar de paz nos lleva a pensar que esta es consecuencia de todo lo que nosotros

hagamos. No podemos hablar de paz mientras no exista justicia, no puede haber paz si no se aplica el derecho. Por eso ese estado de paz requiere una revisión permanente de nuestras acciones y una conversión sobre aquellas acciones que no corresponden al orden establecido.

La paz se obtiene creando un nuevo orden, que conlleva una justicia más perfecta entre todos los miembros de una sociedad y que busque el desarrollo integral de todos sus miembros, donde se pase de condiciones menos humanas a más humanas. La acción de Nehemías en este campo fue significativa, pues su interés fue la gente, rescatar al ser humano. Mientras nuestras acciones no estén orientadas al servicio de la gente, a promocionar al ser humano ofreciéndole permanentemente una mejor forma de vida, no podemos hablar de paz.

La paz implica un quehacer permanente, una tarea de todos los días, pues como sociedad estamos sujetos a cambios permanentes, lo que conlleva a cambios de estructuras, transformación de actitudes, en definitiva conversión del corazón. En suma, la paz tiene que ser fruto del amor, expresión de una real fraternidad entre los seres humanos. Donde existe solidaridad, servicio y generosidad, podemos hablar de paz.

Conclusiones

El libro de Nehemías nos ha acercado a las acciones realizadas por el pueblo de Judá, después de haber vivido la dura experiencia del exilio. La esperanza de restauración se encontraba en un momento crucial, pues su regreso a la tierra les permitía recobrar su sentido de comunidad, de pueblo elegido, dirigidos por el liderazgo de un hombre que sentía gran amor por su pueblo y de una gran sensibilidad por las dificultades que estaban pasando sus hermanos.

Una de los aspectos fundamentales en este momento fue recuperar la confianza y la seguridad de todos los miembros de la comunidad. La reconstrucción del templo y de la muralla les permitieron experimentar así. Pero el libro de Nehemías permite descubrir, que en este momento reviste gran importancia la reconstrucción del tejido social, su identidad como pueblo, y más

que reconstrucciones físicas lo que necesita el pueblo es recuperar sus valores que se expresan en la justicia, solidaridad, fraternidad, reconciliación y una vida en paz.

Acción importante en este momento fue el de recuperar el sentido de solidaridad, de la fraternidad, de la sana convivencia entre los miembros de la comunidad, pues las dificultades no vienen de fuera, sino que se encuentran al interior de la comunidad: injusticias, pobreza, endeudamiento, esclavitud, leyes acomodadas a los intereses de los más poderosos.

Nehemías nos deja ver su bondad y sensibilidad ante los problemas que estaba viviendo el pueblo. Veía como los pobres eran explotados por los pudientes y poderosos incluidos los gobernantes (Neh 5, 1-5. 15). Su capacidad organizativa y su sensibilidad por la gente, lo llevo a convocar una reunión con toda la comunidad, en los que incluía a los explotadores del pueblo a quienes les exige, devolver a los pobres las tierras que les habían robado, incluyendo el perdón de las deudas y sus intereses.

La gran importancia y el protagonismo que le da Nehemías a la familia, se convierte en fundamental para la restauración de la comunidad. Desde su propósito de volver a Jerusalén, siente a todos como sus hermanos, organiza las familias para la reconstrucción de la muralla, se solidariza con las que estaban siendo víctimas de la injusticia, la pobreza, la esclavitud, permitiendo que le fueran devueltas sus posesiones y perdonadas sus deudas.

Nehemías proyecta un modelo de comunidad, en donde todos participan y en donde especialmente los más débiles son atendidos con preferencia. Así lo hizo con las familias que habían perdido sus propiedades, que estaban endeudados y que habían perdido su libertad. Vivir en comunidad tiene sentido en cuanto cada uno se hace partícipe de los proyectos del pueblo y en donde los intereses sociales priman sobre los particulares.

La reconstrucción de la comunidad implica, restablecer los valores internos; aquí Nehemías recurre al tema de la fraternidad expresado en el éxodo, donde

Dios quiere que la gente se trate entre sí como parientes, como vecinos mostrándonos que la justicia en la Biblia significa tratar a los demás como de la familia, donde se puedan superar las barreras existentes en la construcción de comunidad.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO Schökel, Luis y SICRE Díaz, J. Luis. *Profetas, comentario T. 1*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1987.
- BAENA, Gustavo y otro, *Introducción al Antiguo Testamento e historia de Israel*, Colección apuntes de Teología, Universidad Javeriana, Bogotá, 2005.
- BEAUCAMP, Evode. *Los Profetas De Israel*, Verbo Divino, Estella.
- BERMAN, J. (2015). *The Legal Blend in Biblical Narrative* (Joshua 20: 1–9, Judges 6: 25–31, 1 Samuel 15: 2, 28: 3–25, 2 Kings 4: 1–7, Jeremiah 34: 12–17, Nehemiah 5: 1–12). *Journal of Biblical Literature*, 134(1), 105-125.
- BRIGHT, J., *La historia de Israel*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2003
- CASTEL, F., *Historia de Israel y de Judá*, Editorial Verbo Divino, 31200 Estella Navarra, 2002.
- CATALDO, J. (2011). The crippled ummah: toward redefining golah in Ezra-Nehemiah. *The Bible and Critical Theory*, 4(1).
- CATE, Robert L. *Introducción al estudio del Antiguo Testamento*, Casa Bautista de publicaciones, EE.UU, 1990.
- Comentario Bíblico Mundo Hispano* Bd. 10 MH, Texas, 1993.
- EICHRODT, Walter, *Teología del Antiguo Testamento, I-II*, Cristiandad, España, 1975.
- GONZALEZ E, J.M., *Poetas, sabios y profetas en el Antiguo Israel*, AKAL literaturas, 2010.
- HERMANN, Siegfried. *Historia de Israel en la época del Antiguo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1985.

- MAIER J. *Entre los dos Testamentos. Historia y religión en la época del Segundo Templo*. BEB 89. Sígueme. Salamanca 1996.
- MARTÍNEZ Milton., *La dimensión social del proyecto de Dios: Una comprensión a partir del concepto pueblo en Isaías 1-12*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura, 2015.
- MONLOUBOU, Louis. *Los Profetas del Antiguo Testamento*, Verbo Divino, Navarra, 1983.
- NOTH, M. *Historia de Israel*. Barcelona, Garriga, 1966.
- NOTH, Martin, *El Mundo del Antiguo Testamento*, Cristiandad, Madrid, 1976.
- NOTH, Martin. *Estudios sobre el Antiguo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1985.
- RAD, G. von, *Estudios sobre el Antiguo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1985
- RAD, G. von, *Teología del Antiguo Testamento, I-II*, Sígueme, Salamanca, 1986.
- RAVASI, G.F. y otros, *Nuevo diccionario de TEOLOGIA BIBLICA*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1990.
- SCHWANTES, Milton. *Historia de los orígenes de Israel*, Tierra Nueva, Quito, 1998.
- SICRE, José Luis. *Introducción al Antiguo Testamento*, Verbo Divino, Navarra, 2002.
- SICRE, J.L., IGLESIAS, M., ALONSO SCHÖKEL, L., *Crónicas, Esdras, Nehemías*, Introducción y comentarios de ALONSO Schökel, Ed. Cristiandad, Huesca, 30-32 Madrid.
- SICRE, José Luis. *Los Profetas de Israel y su mensaje*, Colección Biblia No. 39, 40 y 41, EDICAY, Quito, 1992.
- SICRE, José Luis. *Los Profetas, Reseña Bíblica*, Navarra, Verbo Divino, 1994.
- ZIMMERMANN, F. (1931) The Root Kahal in Some Scriptural Passages. *Journal of Biblical Literature*, 311-312.